

De El Bodegón a la Casa Rural El Caño: una vida dedicada a la hostelería y al pueblo de Nava del Rey

- El reconocimiento pone en valor una vida de esfuerzo, emprendimiento y cercanía con varias generaciones de vecinos y visitantes.

La historia profesional de Jesús Isidro y Juani está profundamente unida a la evolución de la hostelería en Nava del Rey. Su trayectoria comenzó en los años ochenta con la apertura de El Bodegón, un establecimiento que nació con vocación de restaurante, aunque pronto se convirtió también en un referente del tapeo y la vida social del municipio.

Sin experiencia previa en el sector, ambos comenzaron desde cero, aprendiendo día a día y construyendo un negocio familiar basado en el trabajo constante, la cercanía con los clientes y la capacidad de adaptación. Durante más de cuatro décadas, El Bodegón fue mucho más que un restaurante: se convirtió en un punto de encuentro para vecinos, peñas, asociaciones y generaciones enteras del pueblo.

A lo largo de cuarenta y dos años impulsaron jornadas gastronómicas, participaron en concursos de pinchos ganando varios premios y reconocimientos, y obtuvieron el Premio al Mejor Pincho de la Provincia en el año 2000 en la segunda edición del Concurso Provincial de Pinchos de Valladolid. Entre sus especialidades destacaron el lechazo, el chuletón y las populares tablas para compartir, convertidas en una de las señas de identidad del local.

Además de la actividad hostelera, Juan desempeñó un papel fundamental en la unión del sector en Nava del Rey, promoviendo una asociación hostelera que logró coordinar a numerosos establecimientos y organizar actividades conjuntas para dinamizar la vida del municipio.

Tras el cierre de El Bodegón y con la vista puesta en una nueva etapa vital, la familia decidió emprender un nuevo proyecto en 2018: transformar un antiguo corralón, una nave con vivienda en la planta superior, en un acogedor alojamiento rural. Así nació Casa Rural El Caño, una iniciativa impulsada junto a su hijo, quien supo ver el potencial del negocio y que hoy continúa recibiendo visitantes tanto nacionales como internacionales.

El alojamiento, distribuido en dos plantas y situado en un enclave estratégico entre varias provincias de Castilla y León, ofrece a los turistas acceso a numerosas actividades y atractivos en los pueblos cercanos. Además, mantiene intacto el espíritu de hospitalidad y el trato cercano que siempre han caracterizado a la familia.

Después de toda una vida dedicada al trabajo y al servicio de los demás, Jesús Isidro y Juani reciben este homenaje a su trayectoria profesional como reconocimiento a décadas de esfuerzo, dedicación y compromiso con la hostelería y con Nava del Rey.